
GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 22 DE MAYO DE 1795.

Munster 18 de Marzo.

Parece estar resuelto que el Duque de Yorck no vuelve al ejército, supuesto que se ha llevado á Inglaterra su equipage de campaña.

Desde que se acercan á esta ciudad las tropas Prusianas tenemos entera confianza de que los Franceses no lograrán molestarnos. Mañana se espera aquí al General Kalckreuth; el cuerpo de su mando consta de 1500 hombres, y está campado en nuestros contornos.— La columna mandada por el General Mollendorff ha pasado mas allá de Lipstadt, y los Hannoverianos se adelantan por el ala izquierda. En general se cree que Mr. Mollendorff dará quanto ántes principio á sus operaciones con un ataque para echar á los enemigos al otro lado del Issel, é impedir que acometan á la ciudad de Wosel, como parece lo intentan segun las demostraciones que hacen.

Viena 26 de Marzo.

El General Conde de Nolstitz fué el Presidente del Consejo de guerra que se formó por órden del Emperador para exâminar la conducta de Mrs. Cammeller y Mikowini en la defensa de Valencienes y Condé.

El total de las tropas Austriacas asciende actualmente á 3500 combatientes, en esta forma: 4200 en el ejército de Italia, incluidos los 10 batallones que componen 1200 hombres y están en marcha hácia la Lombardía y el Piamonte: el Duque de Saxonía-Teschen y el Conde de Clairfait tienen baxo su mando 1800; hay 800 en el Brisgaw, 900 en las guarniciones de las plazas y ciudades del Imperio, y 300 en los confines de la Polonia.

Lingen 27 de Marzo.

En el distrito de Munster cerca de Almup á 6 leguas de Rhe-

Rheñen, han sido derrotados los Franceses por los Austriacos y los Prusianos: una columna de los aliados habia sido rechazada por los enemigos, y se retiraba; pero llegaron á tiempo los Húsares Prusianos de Koehler, acometiéron á los Franceses, y los desbarataron: entre tanto llegó el resto de los aliados, y los cargó tambien. Se asegura que los enemigos perdiéron 18 piezas de artillería, 900 hombres entre muertos y heridos, y mas de 500 prisioneros.

El 20 debia hacerse tambien un ataque contra los Franceses en los contornos de Witmarchen, á cuyo efecto atravesó el Ems un cuerpo de caballería Hessesa; pero tuvo que retirarse á causa de no haber podido avanzar otro cuerpo que al mismo tiempo debia hacer otro ataque cerca de Meppen. Dícese ahora que los enemigos se dirigen hácia aquel pueblo, como tambien al de Coervorden.

Han vuelto los aliados á Bentheim y Schuttdorff; y se asegura que los enemigos han evacuado á Nordhoon y Neuhausen.

Francfort 28 de Marzo.

Parece que el Archiduque Carlos será promovido á Generalísimo de las tropas Imperiales y del ejército del Imperio á orillas del Rhin, y que baxo sus órdenes mandará el Príncipe de Hohenlohe. Dicen tambien que Mr. Mack, promovido igualmente á Teniente Feld-Mariscal, acompañará al Archiduque. Si esto se verifica es de creer que el General Clairfait pase á tomar el mando de las tropas en Hungría.

Lóndres 14 de Abril.

La Princesa Carlota de Brunswick llegó aquí el dia 5 de este mes, recibiéndola el pueblo con muchas demostraciones de júbilo. El 8 se celebró su matrimonio con el Príncipe de Gáles en la Capilla Real de S. Jámés, echándoles la bendicion nupcial el Arzobispo de Cantorbery, á quien acompañaban el Arzobispo de Yorck y el Obispo de Lóndres.

Antes de ayer se transfirió el Lord Hood á Portsmouth, de donde saldrá con una esquadra para aumentar la del Mediterraneo y encargarse de su mando.

La esquadra del Almirante Hotham se componia el dia del combate de 14 navios de línea, incluso uno Siciliano; en ellos tuyo 75 muertos y 95 heridos durante la accion. El navio Frances el *ca-irá* quedó tan maltratado que dudaba el Almirante pudiese llegar á S. Lorenzo.

Ha venido á esta capital el Conde de Pergen como diputado del Emperador para concluir y ratificar todos los artículos del tratado relativo al empréstito.

El Contra-Almirante Colpoys ha apresado la corbeta Francesa nombrada Juan-Bart, de 22 cañones, que venia de América con pliegos importantes y secretos: su Capitán los arrojó al mar; pero no yéndose desde luego á fondo por el poco peso que tenían, se echó al agua Mr. Goddard y los recogió. El día 6 entró esta presa en Falmouth. Créese que traia aviso de la próxima llegada de un convoy de América, y que venia á pedir saliesen algunos buques de guerra para escoltarlo desde cierta altura. Como permanece en el mar la division que manda Mr. Colpoys, hay esperanza de que intercepte algunas de aquellas embarcaciones.

De Portsmouth zarpáron el día 4 el navio Infatigable y las fragatas Concordia y Fortuna, que van en busca de algunas fragatas enemigas que se dicen cruzan á la altura de las Sorlingas. Manda estas naves Inglesas Mr. Pelew, quien ha enviado orden á Plymouth para que se le incorpore el navio Jason.

El Conde de Cambden, nuevo Virey de Irlanda, hizo el 31 de Marzo su entrada pública en Dublin y prestó el juramento acostumbrado.

Con fecha del primero de este mes escriben de Bremen que el día 11 acabarian de embarcarse nuestras tropas; el cuerpo de Guardias y el de Artillería entrarán en el Támesis: 10 Regimientos de infantería desembarcarán en Portsmouth: otros tantos en Harwich ó Yarmouth, y 6 en Newcastle.—Mientras los Magistrados de Bremen deliberaban sobre si recibirian ó no en la ciudad á las tropas Inglesas, entró en ella la Brigada de Guardias sin esperar licencia, y están aquellas tropas alojadas en muy buenos cuarteles.

Amsterdam 21 de Marzo.

El número de embarcaciones Holandesas embargadas en los puertos de Inglaterra asciende á 110, no contando los buques de guerra, ni los de la India.—La respuesta que el Lord Grenville dió á nuestros Comisarios fué que el Rey su amo no podia poner en libertad á dichas embarcaciones mientras que los Franceses permaneciesen en Holanda.

A proporcion que se aumentan los asignados que ponen en circulacion los Franceses, crece el perjuicio que causan al comercio, y el descontento del público. En

En todas las Provincias Unidas se forman sociedades populares, que tienen correspondencia unas con otras.

Segun el informe de la Junta de Rentas de esta ciudad asciende á 380 millones de florines la deuda hipotecada de la Holanda-Meridional, á 40 millones la de la Holanda-Septentrional, á 90 los empréstitos afianzados por la Compañia, y á medio millon de dicha moneda las sumas que deben las Provincias á los Estados.

Ginebra 1.º de Abril.

El 16 de Marzo por la mañana se prendió fuego en la fábrica secreta establecida en el Sitio de Meudon cerca de Paris, y causó grandes daños; pero se ocultan al público.

Una de las muchas diputaciones que se presentan en la Convencion á pedir pan, declaró que aquella Asamblea debia adoptar medidas tales que no obligasen al pueblo á arrepentirse de lo mucho que les costaba la revolucion. El mayor número de vocales manifestó su indignacion á los diputados, y el Presidente los despidió reprehendiéndolos con severidad. — El dia 19 se dió cuenta de un suceso sangriento recién acaecido en Tolon. Llegaron allí 11 emigrados baxo la confianza del último decreto dado á su favor; pero los Jacobinos so pretexto de observar las leyes anteriores, se arrojaron sobre ellos y los arrastraron á la carcel; empezaron los Jueces á exáminarlos, y habiéndose divulgado que estaban comprehendidos en el decreto, y por consiguiente debian disfrutar entera libertad, acudieron los Jacobinos en mayor número á la cárcel, y llenos de furor empezaron á herirlos; 3 ó 4 de ellos lograron huir á favor de la confusion y de la noche, pero los demas fueron asesinados. Los Representantes que están en Tolon mandaron inmediatamente se buscasse y prendiese á aquellos malvados; y con efecto hay ya muchos presos. Sin duda se hará con ellos un castigo exemplar que sirva á refrenar la barbaridad de los Jacobinos, que aunque procuran ocultarse existen todavía en muchas partes de Francia.

La sesion del dia 21 fué interrumpida por gritos sediciosos, que repentinamente se oyeron en el jardin de las Tulierias. Algunos hombres que decian ser diputados de los arrabales maltrataban á muchos ciudadanos. Entró en la sala el Diputado Anguis á informar que habia gran alboroto en Paris, y que muchas personas mal intencionadas esparcian la voz de que
la

la Convención había tratado mal á unas gentes que la presentaban peticiones: algunos Representantes fueron insultados: se excitaba públicamente al asesinato y á la insurreccion, y los facciosos se conocian mediante ciertas señas: el populacho arrojó á muchas personas en un estanque de dicho jardin, cometió otros excesos, y amenazó con otros mayores. Al oír esto bajaron de las galerías muchos circunstantes gritando: „mueran los Jacobinos, mueran los asesinos.“ Subió á la tribuna el Abate Syeyes, y en nombre de las 4 Juntas gubernativas habló con mucha energía sobre la urgente necesidad y los medios mas eficaces de reprimir todos los movimientos sediciosos, para lo qual propuso un decreto señalando los casos en que el pueblo si llegará á aquadrillarse, y no se separa quando se le intime, será culpable: ademas fixa las penas proporcionadas al grado de sedicion, confiriendo á todas las autoridades constituidas facultades seguras y poderosas para mantener la paz pública. Aunque las circunstancias exigian que se aprobase sin tardanza este decreto, no faltó quien pidiese su suspension con el pretexto de examinarlo mejor; pero muchos exclamaron que la aprobaban á riesgo de su vida. Varios vocales del lado izquierdo rehusaron tomar parte en dicho decreto, que al fin se adoptó con algunas modificaciones. En el intermedio se habia presentado Chateauneuf á dar cuenta de las órdenes que habian expedido durante el conflicto las Juntas Militar y de Seguridad; enviaron tropas contra los sediciosos; se tocó la generala, se llamó á los habitantes de los barrios inmediatos: y acudiendo desde luego un número grandísimo de ciudadanos, rodeó la sala de la Convención para asegurarla contra qualquiera intento perverso, y luego dispersó á los alborotados. Con esto se restableció el sosiego por aquel dia.

El parage que se ha señalado para que se reuna la Convención, ó los individuos de ella que puedan escaparse en caso de verse dicha Asamblea acometida ó disuelta por alguna faccion, es Chalons-de-Marne, á donde concurrirán tambien los que se hallan comisionados en los Departamentos, y los substitutos: los Comandantes en xefe del ejército enviarán allí una partida de tropas suficiente para defender á los Representantes.

Segun lo que se ha referido en dicha Asamblea, no pasa actualmente la poblacion de Paris de 6360 almas.

La sociedad popular de Caen está practicando diligencias para descubrir el paradero del General Wimpfen, y si le halla solicitará un indulto á su favor.

Licrna 2 de Abril.

Segun cartas de Florencia el Lord Harvey, Ministro de Inglaterra en aquella Corte, ha recibido orden del Gran Duque de Toscana para salir de sus Estados; lo qual se atribuye á expresiones fuertes y poco comedidas que profirió dicho Enviado, y á una disputa muy viva que tuvo sobre la neutralidad con el primer Ministro Príncipe Corsini.

Madrid 22 de Mayo.

En atencion al mérito, servicios y circunstancias que concurren en el Xefe de Esquadra de la Real Armada, Introdutor de Embaxadores mas antiguo D. Estanislao de Velasco y Coello, ha venido el Rey en conferirle plaza en el Real y Supremo Consejo de la Guerra, nombrando S. M. para servir este empleo al Capitan de Reales Guardias Españolas D. Antonio de Castilla y Casasus.

El General en xefe del ejército de campaña de Cataluña D. Joseph Urrutia en carta de 12 del actual dice lo siguiente: „Paso á detallar las ocurrencias del dia 5 del corriente, de que solo hice una ligera insinuacion en mi carta del 6 por no tener reunidas entónces todavía las noticias circunstanciadas de todo.

El objeto era un reconocimiento general de la posicion del enemigo, y de las fuerzas y medidas ofensivas ó defensivas que nos opondria. Hízose esta operacion por tres partes, y fiando la izquierda al Mariscal de Campo D. Juan Miguel de Vives, encargué á este que procurase al mismo tiempo aterrar á los Miqueletes Franceses atacando su campamento de Sistella en quanto pudiese ser sin entrar en demasiado empeño.

Del cuerpo de tropas destinado á obrar contra este punto formó Vives tres columnas; la primera, que debía atacar por la derecha saliendo desde Bañolas, iba baxo su inmediato mando, compuesta de dos bataillones del Regimiento de Valencia á las órdenes de su Coronel el Brigadier Conde de St. Genois, uno de Voluntarios de Castilla á las de su Teniente Coronel D. Antonio Senra, 5 compañías de Miqueletes del tercio de Gerona al cargo de su Comandante el Teniente Coronel D. Juan Bassecourt, 4 de Tortosa, y un esquadron del Regimiento de ca-
ba-

ballería de Borbon, mandado por su Coronel el Brigadier Don Joseph Zubiria; llevando de vanguardia al Coronel D. Antonio O-Kelly con el Teniente Coronel D. Juan Bassecourt, el Sargento mayor de Milicias D. Francisco Copons, 500 Miqueletes de los tercios de Gerona y Tortosa, y la primera compañía de granaderos de Valencia. Otra columna salió de Besalú para atacar por el centro, mandada por el Coronel D. Luis de Aragon, y compuesta del batallon primero de Voluntarios de Cataluña á las órdenes de su Comandante D. Francisco Terradellas; el de Voluntarios de Valencia á la de su Sargento mayor el Teniente Coronel D. Lino Vicente, 4 compañías de Miqueletes de los tercios de Gerona, Besalú y Mataró, baxo la direccion del Coronel D. Manuel Desvalls, y 130 dragones de Sagunto, mandados por el Coronel D. Ramon Villalba: mandaba la vanguardia D. Lino Vicente, y el cuerpo de reserva D. Joseph Borrellas, Sargento mayor del primero de Cataluña. La tercera columna partió de Llorona para caer sobre la derecha de los enemigos al cargo del Coronel D. Francisco Blanco, constando de 800 Miqueletes de los tercios primero de Cataluña, Besalú y Villafranca.

A la derecha de las tropas de operacion, y en distancia proporcionada, se estableció una reserva que mandaba el Mariscal de Campo Marques de la Romana, teniendo por segundo al Brigadier D. Ulises Albergoti, y constaba de los batallones de Búrgos, Extremadura, Ordenes Militares, segundo de Barcelona, el Regimiento Portugues segundo de Oporto, 6 compañías del tercio de Barcelona, 6 del de Tarragona, un escuadron del Regimiento de caballería de Algarbe y 80 dragones de Sagunto al mando de sus respectivos Xefes, y este cuerpo estaba igualmente apoyado en su derecha á distancia oportuna para ocurrir á qualquiera accidente por el auxíliar de tropas Portuguesas baxo la direccion de su Comandante general el Exc. Sr. D. Juan Forbes.

A la madrugada del 5 se verificó el ataque premeditado, cargando nuestras tropas con el mayor denuedo sobre los enemigos acampados en Sistella, que serian en número de 2 á 30, de tal modo que á pesar del vivo fuego de fusil y de artillería de montaña, y de lo escabroso del terreno, en breve rato los hicieron abandonar su campo, y lo saqueáron, ocupándose inmediatamente en incendiarlo el Teniente de Artillería D. Hilarion

En Goni con faginas embreadas que iban prevenidas, hasta que quedó reducido á cenizas. Enardecidas nuestras tropas ligeras, particularmente los bizarros Miqueletes que conducia Blanco, no se contentaron con haber llenado tan brillantemente el objeto de la expedicion, y persiguieron á los Franceses hasta sus mismos reductos de Aviñonet, de que resultó que aunque aumentaron el daño al enemigo, sufrieron tambien ellos mismos alguno á su regreso infructuosamente, pues este los cargó luego que se rehizo y se reforzó con tropas que se le incorporaron de Llers y Sierra Blanca, llegando á componer entónces hasta 500 ó mas hombres. Para proteger la retirada de los Miqueletes adelantó Vives el segundo batallon de Valencia y una compañía de granaderos á las órdenes del Teniente Coronel D. Francisco de la Roque, cuya tropa consiguió el intento cargando oportunamente y sosteniendo un vivo fuego por el espacio de 4 horas, retirándose despues las columnas en el mejor orden. Algunos prisioneros y desertores ponderan la pérdida de los enemigos haciéndola subir á la mitad de los que ocupaban el campo; por noticias positivas se sabe que han tenido 200 muertos á lo ménos, y entre ellos ó heridos gravemente 3 Oficiales de principal carácter, y es constante que no pudo dexar de ser muy considerable el número á vista del arrojado ímpetu con que atacaron nuestros valerosos Miqueletes.

Nosotros tuvimos 3 Oficiales y 28 soldados muertos, un Oficial, 3 Sargentos y 52 soldados heridos, un Oficial, un Cabo y 12 soldados contusos, 8 Oficiales, 2 Sargentos, 2 Cabos y 112 soldados extraviados, bien que se presentan diariamente muchos de estos, y yo me persuado vuelva á parecer el mayor número, pues aunque la inexperiencia de aquellas tropas ligeras estorbase su oportuna reunion al abrigo de las columnas, el conocimiento práctico que tienen los mas de la montaña, y su singular intrepidez debió dexar pocos en manos de los enemigos; en efecto sabemos que son como unos 40 los que quedaron prisioneros. Los Oficiales muertos son D. Joseph Gatell, Capitan segundo del batallon de Tarragona, D. Joseph Garriga, Capitan del tercio de Gerona, y D. Lorenzo Cuffi, del de Besalú; herido D. Joseph Borrellas, Sargento mayor del primer batallon de Cataluña; contuso el Teniente D. Joseph Garriga, del tercio de Gerona; está prisionero el Coronel Don Francisco Blanco, y se han extraviado D. Francisco Macias,

Capitan del Regimiento de Valencia, D. Dámaso Buzaran, Teniente de granaderos del mismo, el Subteniente de granaderos D. Matías Sena, D. Joseph Joaquín Velarde, Subteniente del primero de Cataluña, el Subteniente del tercio de Villafraanca D. Tomas Faura, y los Capitanes del de Mataró Don Jayme Simon y Serra y D. Luis Bondrell.

Da Vives los mayores elogios al valor y conducta de toda la tropa y Oficiales, particularizando muy singularmente á los Coroneles D. Francisco Blanco y D. Luis Aragon, y á varios otros individuos, cuya relacion incluye, y dirijo yo á V. E., en los quales reconoce haber contraido particular mérito.

Por el centro de nuestra posicion mandé avanzar al Brigadier D. Juan Joseph S. Juan con los dos batallones del Regimiento de Voluntarios de la Corona á las órdenes de sus respectivos xefes D. Juan Ordoñez, D. Joachín Blake y Don Francisco Soler, 6 compañías de granaderos de los Regimientos de Reales Guardias Walonas, Reyna, Navarra, Mallorca y Ceuta, 300 caballos mandados por el Coronel D. Tomas de Jáuregui, y dos pequeñas piezas de artillería dirigidas por el Teniente de este cuerpo D. Joachín Caamaño. Al romper el dia vadeó el Fluviá todo el destacamento, y dividida la infantería en dos cuerpos, compuesto el uno del primer batallon de la Corona y granaderos de Ceuta, y de la restante el otro, se encaminó á la ermita de Pontos y alturas de Armadas, dexando en medio el camino real, á cuya inmediacion se formó el grueso de caballería con la artillería á corta distancia, sostenida por dos de las compañías de granaderos: tomadas estas posiciones adelantó todavía algo mas parte de las tropas, y á muy breve rato se encontráron nuestras avanzadas y guerrillas con las de un destacamento de los enemigos de fuerza igual al nuestro, sobre muy poco mas ó ménos; lo poblado y espeso de la arboleda en que unos y otros se hallaban dió ocasion á que no distinguiesen los contrarios el trage del segundo Teniente D. Juan de la Cruz, que iba delante, y le diéron el quien vive, al qual respondió en Frances, haciendo tiempo con este engaño para que llegasen unos quantos de los nuestros, y rompiesen el primer fuego; en seguida se trabó el tiroteo con gran viveza y casi á quema ropa; le sostenia por la derecha el primer Teniente Don Joseph Miranda, y una partida de 32 hombres de la Corona, reforzado luego por media compañía de tiradores que mandaba

el primer Teniente D. Manuel Herrero, y por la izquiérda otros 32 voluntarios mandados por Cruz, otra partida del propio cuerpo á las órdenes del Sargento Juan Colorado, media compañía de tiradores mandada por D. Rafael de Zúñiga, la de granaderos de Mallorca á las órdenes del Capitan D. Pedro La Justicia, y la de Reales Guardias Walonas por D. Carlos Magno Raulin; el esfuerzo de todas estas tropas hizo retroceder precipitadamente al enemigo, contribuyendo mucho la oportunidad con que empezáron su fuego los Walones apostados en una pequeña eminencia sobre el flanco derecho de los enemigos; volviéron estos no obstante al ataque estimulados y aun apaleados por sus Oficiales; pero otra vez cedieron vergonzosamente el puesto metiéndose en sus campos y rancheramientos, y dexado regado de sangre el camino, con otras señales de lo mucho que sufriéron: nuestras partidas los persiguieron por mas de un quarto de legua con tal ardor que costó infinito trabajo contenerlas.

Admira el Brigadier S. Juan el denodado impetu con que estas tropas avanzadas se echáron sobre el enemigo despreciando su fuego continuo de fusilería y metrallas, y da los mayores elogios á todas las demas, que bien dirigidas por sus Oficiales y Xefes, sostuviéron la accion, particularizando á los Sargentos de dragones de Pavía y Numancia Antonio Pontejo y Manuel Silva, que con una guerrilla de 6 caballos cada uno siguiéron constantemente á D. Joseph Miranda, auxiliando sus operaciones. Resultáron heridos el primer Teniente del Regimiento de caballería de la Reyna D. Joseph Taberné, un Cabo de Guardias Walonas, 2 granaderos de Mallorca, y 13 Voluntarios de la Corona, y muerto uno de este último cuerpo; habiéndose desgraciado asimismo 8 ó 10 caballos entre heridos y muertos de los Regimientos de la Reyna, Alcántara, Pavía y Numancia. Despues de haber desaparecido el enemigo, conservó nuestro destacamento su posicion por casi dos horas, hasta que asegurado yo de haberse concluido la Muncion de Siste-lla, le mandé retirar, lo qual executó con todo el buen orden y método de un exercicio doctrinal. Durante todo este tiempo se mantuvo el resto de la vanguardia en las inmediaciones de Básara pronto á pasar el rio quando fuese necesario.

Por nuestra ala derecha dispuse se adelantase el Quartel-Maestre D. Gonzalo O-Farrill con todo el cuerpo de Músares

Españoles, las dos compañías de gastadores del General, y 150 Miqueletes, lo qual se executó verificándose tan á salvo y con tanta inmediacion los reconocimientos, como lo demuestra el haber ocupado una de nuestras partidas el puesto mismo en que se hallaba situada una gran guardia suya que al alarma se retiró, sin que se resolviesen á sacar de entre sus reductos cuerpo alguno á medirse con el nuestro, ó á lo ménos á tantear nuestros designios.”

Al amanecer del dia inmediato, segun en oficio del mismo dia tuve el honor de participar á V. E., pusiéron en movimiento el todo de su ejército los enemigos para atacar nuestra posicion, verificándolo en los términos que expresa la relacion siguiente deducida de los partes individuales que me han dado los Comandantes de los diferentes puntos :

„ Por el centro acercáron á las orillas del Fluvia 500 infantes y 600 caballos con 2 obuses y 2 cañones, dexando otras fuerzas y mas piezas emboscadas á su retaguardia, segun se dexaba percibir por varias señales, y se ha sabido posteriormente; formáron su batalla en frente de Bâscara, y empezáron á pasar el rio por los vados inmediatos á derecha é izquierda como la mitad de las tropas de infantería y caballería al abrigo de su artillería establecida en la orilla opuesta, dirigiéndose una division considerable á Calabuig, y el resto á Bâscara: tenian órden las guardias avanzadas de ámbos puntos de no detenerse en su defensa, sino ántes bien retirarse con tiempo, procurando empeñar al enemigo á que internase quanto fuese posible para lograr la ocasion de un escarmiento mas completo; pero la de Bâscara no solo se detuvo haciendo fuego sobre los vados mas de lo que se habia prevenido, sino que aun al tiempo de retirarse dexándose llevar de su ardor se unió á la gran guardia de caballería para atacar las cabezas de las columnas que iban desembocando en el llano, lo qual hizo perder el momento favorable de retirarse con seguridad, y ocasionó que quedasen cortados unos quantos hombres. Formado el cuerpo de la vanguardia por su Comandante el Mariscal de Campo Don Ildefonso Arias de Saavedra en las varias alturas de Coll de Oriolls, con la caballería de la misma vanguardia delante mandada por el Mariscal de Campo Conde de Sant-Hilaire, se rechazó fácilmente el primer acometimiento; reunido luego en Bâscara el enemigo, reforzado y favorecido por el fuego de su

artillería, se movía ya para un segundo ataque mas vigoroso, quando baxó al llano con una arrogancia digna de los mayores elogios el Regimiento de Voluntarios de la Corona, y tomando una parte de él, dirigida por su Sargento mayor D. Francisco Soler, posiciones atrevidas y firmes, sin prestar la menor atención á los continuos tiros de bala y granada, miéntras las partidas sueltas hacian un fuego vivo y bien dirigido, contuvo los proyectos del enemigo que nunca se resolvió á echarse sobre aquella corta fuerza; habiendo retrocedido bien escarmetados por distintas veces los pelotones de Húsares que intentaron atacar nuestras partidas de tiradores. Entre tanto el Coronel D. Juan Ordoñez con otra parte del mismo cuerpo, que apenas compondria 150 hombres, pasó á Calabuig é hizo abandonar aquel punto á los enemigos, que apoyaban en él su flanco izquierdo y le ocupaban en número de 500 á 600, cuyo desalojo parece ser lo que hizo decidir al enemigo á repasar el rio: apenas empezó á ejecutarlo quando se arrojaron con ardor á las orillas las partidas de voluntarios, é hicieron acelerar ó mas bien precipitar el paso á los enemigos, no obstante la protección que tenian en la parte opuesta.

No es posible recomendar á individuo alguno en particular, pues á porfía trabajaban todos por distinguirse Oficiales y tropa, impacientándose aquellos que por casualidad estaban menos empeñados en el calor de la accion.

Apénas tuve aviso del ataque que aparentaban los enemigos dispuse que el Mariscal de Campo D. Gregorio de la Cuesta con su division se dirigiese al Fluviá inclinándose á la derecha, y D. Antonio Cornel con la suya se dirigiese por la izquierda, para caer sobre ámbos flancos del enemigo ínterin la vanguardia le cargaba por su frente; pero no dió tiempo su pronta retirada á que se verificase esta operacion.

La misma mañana intentaron arrollar á nuestro cuerpo de Húsares, y penetrar por la derecha de la parte de aca del Fluviá, á cuyo efecto viniéron con 3 ó 400 hombres de infantería, 4 piezas de artillería volante, y un cuerpo de 500 á 600 caballos por lo ménos, ademas de muchas partidas sueltas de Húsares, cuyas fuerzas se avistáron á las 6 y media dirigiéndose desde el lugar de Vilacolum de abaxo á S. Pedro Pescador. Al primer aviso marchó D. Benito S. Juan con el esquadron de su mando al lugar de la Armentera, donde ya encontró á los Ca-

pitanes D. Miguel de Resa, D. Joseph S. Juan; y D. Francisco Ribas con sus partidas á la guerra que se habian hecho firmes en aquel punto, sobre el qual desde la parte opuesta del rio tiraban á bala y granada los enemigos. A este tiempo avisado tambien el Coronel D. Manuel Aguirre marchó con su esquadron á Barberalla, y envió orden á S. Juan de que con el suyo y el del mando de D. Joaquín Romero pasase al Fluviá en frente de Armentera, lo qual executó muy puntualmente tomando su formacion con la derecha apoyada á S. Pedro Pescador, que anticipadamente habian ocupado ya las guerrillas. Entre tanto habian formado los enemigos asegurando con el rio la derecha de su infantería, y poniendo la caballería á la izquierda; pero pareciéndoles poco segura esta posicion sin duda por el movimiento que observáron de Aguirre, que pasado el rio y atravesando por Torruella de Fluviá amenazaba su retaguardia, marcháron en retirada á tomar otra entre el rio y Vilacolum sumamente ventajosa, pues ademas del abrigo de un bosque ofrece la proporcion de unos prados circuidos de zanjas y paredes de tierra donde establecer la infantería y artillería libres de todo insulto de nuestra caballería. No se atrevió la suya á separarse de aquel puesto para atacar á S. Juan: cargó sí por tres veces al esquadron de Aguirre, que por razon de las partidas destacadas se hallaba reducido á escasos 120 caballos; y sin embargo de ser mas que quadruplicadas las fuerzas de los contrarios, del cercano apoyo de su infantería, y del fuego de cañon y de obus con que incomodaban á los nuestros, fuéron valerosamente rechazados. No podia ver S. Juan las operaciones de Aguirre por la posicion interpuesta de los enemigos, pero observando el vivo fuego que estos hacian hácia aquella parte retuvo un solo esquadron para conservar su importante puesto, y envió el otro mandado por D. Joaquín Romero á que se avistase con Aguirre, lo qual intrépidamente executó pasando entre el rio y los enemigos á pesar del terrible fuego de fusil y cañon que estos le hicieron. Ya á este tiempo se habian incorporado con Aguirre los esquadrones de Voluntarios de caballería; y si los enemigos se hubiesen detenido muy poco tiempo mas, se hubieran visto cargados por un refuerzo de 1200 caballos que envié á las ordenes del Mariscal de Campo D. Joseph Iturrigaray que los hubiera destruido enteramente; pero despues de cinco horas de maniobras tí-

midas, y casi todas de pura defensiva, se retiraron á sus campos, executándolo tambien los nuestros, pero dexando partidas en Torruella y orilla del Fluvia para conservar el dominio de un terreno que atendido á la separacion que forma el rio, y á la proximidad de los puestos enemigos, se podria considerar como suyo. Desde luego se reconoce lo arrojado pero militarmente sabio de la conducta de estos excelentes xefes, y ámbos dan los elogios mas completos al bizarro y entendido zelo de sus Oficiales, intrepidez y docilidad de la tropa, señalando Aguirre muy particularmente al primer Teniente de infantería D. Joseph Aguilar, que con 150 Miqueletes pasó tambien el rio saliendo desde Ventalló, y aprovechando los bosques hizo un continuo fuego sobre la infantería enemiga en su marcha, conduciéndose así Aguilar como su tropa con el espíritu mas denodado. Siendo Aguirre mismo el primero que salió á recibir al enemigo al tiempo de trabarse la tercera refriega para dar exemplo á su tropa, hubo de ser víctima de su valor á manos de algunos Húsares enemigos á no haber acudido con celeridad, y muerto á uno, el soldado Francisco Rodriguez, á quien con este justo motivo recomienda á la piedad del Rey; igualmente recomienda al trompeta Antonio Ruiz, que constantemente se mantuvo á su lado durante toda la accion, y celebra mucho á Simon Garcia, Sebastian Mateo, Francisco Contreras, Joachín de la Quadra y Antonio Cigarra, por haber sido los que próximamente entraron en el choque.

La misma mañana viniéron tambien sobre nuestra izquierda los enemigos, en número de 300, que establecidos con 5 piezas de artillería en las alturas de Crespia amagaban pasar el rio por Esponella. Inmediatamente dispuso el Mariscal de Campo D. Juan Miguel de Vives que las tropas ligeras ocupasen las alturas de Esponella, extendiendo la derecha á la de Belaire, y que la caballería se colocase á la izquierda en el llano de Espolla, situando la infantería de reserva en disposicion de acudir con prontitud á donde mas conviniera. Por espacio de 4 horas sostuviéron y contestaron nuestras tropas ligeras el vivo fuego de los enemigos, no obstante la ventaja de tener estos su artillería: conceptuando Vives que los enemigos no se atreverian á pasar el rio, mandó que las tropas de Besalú, á las órdenes del Coronel D. Luis de Aragon, saliesen

sen á atacarle por su flanco derecho , y se disponia él mismo á igual empresa por su frente , al tiempo que el Coronel Marques de Coupigny le avisó observaba en el enemigo un movimiento de retirada ; hizo entónces que se corriesen hácia la derecha algunas tropas para cargar tambien por el flanco izquierdo al enemigo : y en efecto pasando los nuestros por los vados de Esponella y Vilert , al mismo tiempo que Aragon por su parte , fuéron puestos los enemigos en precipitada fuga , haciendo grandísima carnicería en sus Húsares.

Lás tropas de Vilert, conducidas por el Mariscal de Campo Marques de la Romana , y el Regimiento de Borbon , mandado por su Coronel D. Joseph Zubiria , atacáron con el mayor denuedo , concurriendo asimismo las demas con valor, que recomienda mucho el mismo General Vives , haciendo particular mencion del Coronel Marques de Coupigny , el Teniente Coronel D. Narciso la Valeta , Sargento mayor del segundo batallon de Barcelona , de los Ayudantes de Campo de Romana y suyos D. Joseph Flores, D. Juan Francisco Vives y Don Francisco Libre , el Ingeniero extraordinario D. Juan Maccana , el distinguido de Ordenes Militares D. Pedro Joseph Gorordo , el Capitan de Miqueletes D. Baudilio Alabern , el Teniente D. Joseph Soler , el Subteniente D. Manuel Clavell, el Sargento Joseph Benabeu , y el Miquelete Joseph Prim : este y Clavell no quisieron retirarse de la funcion sin embargo de haber sido heridos.

En todos los tres puntos fué muy considerable la pérdida de los enemigos ; ademas de lo que en el mismo dia pudo observarse, lo confirman las noticias posteriores , y se han encontrado despues muchos cadáveres por las cercanías de los campos de batalla. Nosotros tuvimos 16 hombres muertos , 59 heridos (aunque solo 6 de gravedad) y 10 contusos. Entre los heridos se cuentan los Subtenientes D. Joseph Rabasa y Don Pedro Clavell , de los tercios de Tarragona y Tortosa, y el Cadete de Voluntarios de la Corona D. Pedro Lopez ; y ha sido hecho prisionero D. Carlos Palau , primer Teniente del Regimiento de infantería de la Reyna : hubo tambien 11 caballos muertos , igual número de heridos, y 4 extraviados."

En la Gazetã última pág. 539 , donde dice Francisco Llorente, léase D. Francisco Llorente.

Ticiano y César su hermano, nuevamente grabados con exactitud, acudirán á las Librerías de Barco y de Quiroga á recoger el quaderno 15.

Memorial literario. Diciembre, parte 1.^a Contiene un discurso exhortatorio pronunciado por el Exc. Sr. Marques de Baxamar en el Supremo Consejo de Indias: carta sobre un específico contra las tercianas: libros, teatros, poesía &c.

El Estudiante instruido: diálogo entre padre é hijo; método breve para adelantar los profesores de las letras en ellas y en la virtud: por el P. Juan de Paz, de la extinguida Compañía de Jesus, Maestro de Filosofía que fué en la Universidad de Salamanca; segunda edicion: un tomo en 8.^o mayor. Esta obra tiene por ojeito hermanar la virtud con el estudio, y exponer para que se eviten los riesgos de las malas compañías, y todos los males que estas producen; es muy provechosa á los jóvenes, especialmente á aquellos que para seguir los estudios se apartan del lado de sus padres, y viviendo á su libertad y no en Seminarios bien reglados se hallan expuestos al daño irremediable de perder las buenas costumbres: es obra precisa á los mismos padres de familia, y á los ayos y directores de la educacion. Véndese en la Imprenta y Librería de Plácido Barco, calle de la Cruz.

El engaño feliz: novela exemplar que manifiesta los precipicios á que se exponen las incautas doncellas en dar oídos á los jóvenes y á los malos consejos de una falsa amiga; asimismo enseña á los padres á velar sobre la educacion y custodia de sus hijas al cargo de mugeres extrañas: tomado su argumento de las obras de Le-Sage. Véndese á 2 rs. en casa de Barco, carrera de S. Gerónimo; y en el puesto de Gil, junto al Convento de los Angeles: en Barcelona en la Librería de Ribas, y en Zaragoza en la de Monge.

El tratado completo de la flebotomía, ú operacion de la sangría, que contiene la anatomía que debe saber un sangrador, y la distribucion de las arterias y venas, la circulacion de la sangre explicada con sencillez, y la expresion de los nervios de las extremidades; lo manual de las operaciones de la sangría; sobre el aneurisma y sus diferencias; modo de aplicar las ventosas y sanguijuelas; diferentes medios de curar los accidentes que pueden seguirse de estas operaciones &c.: obra precisa á los que se dedican al exercicio de Cirujanos romancistas, y útil á los Cirujanos de partidos por hallarse arreglada á los últimos descubrimientos anatómicos y quirúrgicos; por D. Juan Fernandez Valle, profesor de Cirugía, y segundo Ayudante de Anatomía en el Real hospital general de esta Corte: se vende desde ahora en la Librería de Escribano, calle de las Carretas, en pergamino á 8 rs., y en pasta á 10.

Sonatina del Sr. Pleyel puesta en música para guitarra de seis órdenes, número 3.^o Seguidillas para baylar, números 11 y 12, con su acompañamiento para qualquiera suerte de instrumento. Se hallarán en la Librería de Fernandez, frente á S. Felipe el Real. — Minué gracioso la bella Irene para cantar al clave: véndese en la de Segovia, frente al Coliseo de la calle de la Cruz.